



CRÓNICA LITERARIA

674340

por Almagro Santander

CUANDO DAMOS un vistazo a nuestra gran poesía, aparecen de vez en vez algunos nombres casi olvidados. Nuestro mapa lírico es largo y vasto, tal el territorio nacional, y sus poetas florecen a la vera de todos los caminos y frente a todas sus estaciones. No falta pueblo de la patria que no tenga un canto de voz en cuello, para loar la hermosura de sus paisajes o el íntimo sentimiento de sus juglares.

Entre esa gran poesía nuestra y casi nunca olvidada, se halla Alejandro Galaz, quien es un magnífico poeta. Y declinemos casi nunca olvidado, porque no existe antología que no haya recogido en sus redes ese maravilloso "Romance de la infancia", que crece en los patios de nuestros recuerdos con esa borraría de antiguas niñeces vividas en escuelas de largos corredores, maestros amables y roncax campanas tronadoras:

"Trompo de siete colores,
sobre el patio de la escuela,
donde la tarde esparcía
sonrisas de madreselvas,
donde crecían alegres
cogollos de yerbabuena,
trompo de siete colores,
mi corazón te recuerda".

No sabemos hasta qué punto la emoción juega sus cartas en este bello poema de Galaz: pero hay algo impo-
nente, límpido, tierno en estos versos, que su musicalidad nos alcanza, y nos retrotrae a esos tiempos incomparablemente felices en que fuimos niños. Todo se asocia en estos octosílabos llenos de sensibilidad —no hablemos de sensibilidad—, porque dentro del contexto hay, vive una poesía de verdad, de auténtica riqueza.

Vayamos, sin embargo, al poeta. Alejandro Galaz, quien nació en Casablanca, en los vecindarios de Valparaíso, el 5 de marzo de 1905, y murió por esos mismos lares, el 8 de marzo de 1938. Recordamos le recordamos hoy, en este mes de arbo del olivo, cuando las primeras hojas de los árboles co-

por el año 1909: "Nació en Casablanca en 1905 y hizo estudios de humanidades en el Colegio de los Sagrados Corazones de Valparaíso.

Fue periodista en diversos diarios y revistas, y a su muerte era reportero de El Mercurio de Valparaíso".

Por otra parte, Carlos Benavente Correa en su obra "Poetas chilenos del siglo XX", es un poco más explícito y generoso: "Es autor de una obra llena de fervor, conmovida por su presencia de poeta adolescente. De rica imaginación y sensibilidad, Galaz realizó el viaje de la infancia y juventud en versos puros y armoniosos.

Su poesía se distingue por cierta medida y perfección; poeta de su vida, Alejandro Galaz fue siempre un soñador que vivió del recuerdo de sus noches de bohemia, de la aldea, de los cielos y barcos de Valparaíso".

De todos modos, Alejandro Galaz sale triunfante de sus involuntarias incursiones por las antologías, donde no solamente queda su famoso "Romance de la infancia", sino que otros bellísimos poemas en que Galaz demuestra sus dotes de lírico transparente y memorado. Especialmente cuando enorguecido por astros sin destino, le canta a la noche en himnos de abierta melancolía y sonetos de profunda connotación: "Oh noche, a ti regreso, sólo tú no entraste / la paz del alma está, si haces ma, ni convenzas / Abaja enmudecida de tus altas colmenas, / mi alma busca tus aleteos cada vez que floreces. / Con tu santa presencia toda cosa embellece, / En ti afinan sus flautas las fontanas serenas, / en tus playas rutulan argentadas arenas / y en tus mares de sombra los planetas son peces. / De ti aprendió Pitágoras su lección de armonía, / en tus rivas Virgilio se embriaga de poesía / y de ti vino al mundo la primera mañana. / Como siempre engrandeció cuanto copia tu espejo, / y —poeta y mendigo— cuando en ti me refugio: / ¡Soy hijo tuyo, soy un hijo que contigo se hermana!"

Este espléndido soneto nos muestra

Crónica literaria [artículo] A. S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] A. S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile